

Si Blackheart ay nagkamit nã mabigat na parusa.

Ang matatamis na pag-asa nilang dalawa ni Mahabang-kamay ay pawang nangaloooy.

Tinangap ni Blackheart nang walang tutol ang kahatulan nã hukom, dapwa't ang pagtang-gap na iyon ay nilakipan niya nã isang matinding sumpâ. Isinumpâ niya ang isang madugong paghilihigantí sa gitnâ nã kanyang pagkapahamak.

I. A. AMADO.

El tesorero provincial ínterino



En otro lugar de esta misma revista mencionamos la marcha á los Estados Unidos en uso de licencia de Mr. W. O. Kaminer, tesorero provincial de Rizal.

Para sustituirle temporalmente en el cargo ha sido enviado aquí otro americano, cuyo nombre hasta ahora no hemos llegado siquiera á saber. Nosotros hubieramos deseado de todas veras que durante la ausencia de Mr. Kaminer se hubiese conferido el cargo al filipino que ocupa hoy el puesto de *chief clerk* en la misma tesorería, Sr. Isabelo de Silva.

Si la filipinización no es un sueño esta marcha de Mr. Kaminer consideramos una oportunidad para someter á prueba la capacidad de un filipino más. Además, nombrando sustituto á un americano, se impone á la caja provincial un gravamen innecesario, porque durante la licencia de Mr. Kaminer la provincia pagará sueldo á dos tesoreros provinciales, lo cual no ocurriría nombrando al Sr. Silva, que según ley no cobraría mayor sueldo del que ahora percibe.

La experiencia del Sr. Silva adquirida durante cinco seis años de servicio en dicha oficina, donde siempre ha merecido elevado concepto de sus diferentes jefes, y su cualificación en el cargo de tesorero provincial, según las leyes del Servicio Civil, debieron acreditarle para que sea nombrado tesorero provincial ínterino de esta provincia. Y creemos reflejar la opinión de la provincia manifestándolo así.

Una carta abierta

A mis Comprovincianos de la provincia de Rizal,

Piñilla 26 de Marzo de 1909.

Señores:

Desde el mes de Enero de este año los candidatos para Gobernador en nuestra provincia se agitan mucho y agitan á los pueblos en provecho de sus respectivas candidaturas, unos personalmente y otros por medio de sus leaders. Hasta ahora hay dos progresistas y cuatro nacionalistas, por manera que hay amplia oportunidad y bastante tiempo aun, para que los electores puedan pensar y elegir entre tantos aspirantes, á quien vamos á encomendar durante el bienio futuro el mando de nuestra provincia.

Indudablemente los candidatos actuales son personas de recomendables condiciones; pero permitidme que yo os diga que, en mi concepto y con la amarga experiencia del pasado, nuestra norma de conducta debe ser hoy el: "VOTAR AL QUE PUEDA GOBERNAR MEJOR LA PROVINCIA" de manera que, aparte de mantener la tranquilidad y moralidad públicas, pueda fomentar eficazmente nuestros intereses materiales, económicos y hasta morales en lo que respecta á conseguir que, á pesar de nuestras diferencias religiosas y políticas, los vecinos de cada pueblo se aunen y cooperen en todo aquello que sea de interés y provecho general. En una palabra, debemos escoger un hombre EQUILIBRADO en todos sentidos, como dicen los americanos. La elección es de suma importancia, pues cuanto mayor sea nuestro acierto en elegir, tanto mayor será el beneficio que hemos de recibir del que ha de ser nuestro Gobernador.

Somos de la provincia de Rizal y es nuestro deber escoger un hombre verdaderamente digno del nombre de esta provincia, á fin de que podamos enorgullecernos de ser verdaderos rizaleños.

Permitidme ahora, comprovincianos queridos, que yo incluya en el número de los candidatos nacionalistas un hombre más, para exponerle á vuestra consideración: este hombre es Catalino Sevilla, hijo distinguido de nuestra provincia.

Le conozco hace tiempo, y he oído decir en una tertulia en Manila que varios amigos suyos habían decidido presentar su candidatura para Gobernador de Rizal. Supongo que muchos de vosotros le conoceréis también. Es hombre ya maduro, energico, inteligente, íntegro patriota, filibustero en tiempos pasados y hoy nacionalista sensato y consecuente, además de tener un genio organizador y progresivo. Ha sido afamado Profesor por largo tiempo en Manila y hoy es Abogado de mucha reputación, sin embargo de ser muy modesto.

El no ha empuñado las armas durante la Revolución, por haberle sorprendido los acontecimientos dentro de la Ciudad de Manila; pero muchos de los que fueron sus discípulos, imbuidos desde la tierna edad en el profundo amor y veneración á la Patria y fieles á las enseñanzas de su maestro, defendieron con teson aquella Bandera santa de la Libertad, por siempre querida y jamás olvidada, cayendo los más de ellos cubiertos de inmarcesible gloria en los campos de batalla.

No pretendo afirmar que sea el mejor candidato, nó; pero yo creo por el conocimiento personal que tengo, que en la próxima convención del Partido Nacionalista y aún en las futuras elecciones vale la pena de pensar en él, y otorgarle vuestro apoyo, si le creéis digno de vuestra confianza.

Vuestro Comprovinciano,

L. GABRIEL.